

Con que dirigiendose este, inmediatamente, al Elemento del Agua; supone en esta, sin duda, aquella genial *fluidéz*, que radica su constitucion nativa.

451 Lo tercero: porque San Augustin (Lib. 1. ad Lit. Genes. Cap. 1.) seguido de la Coman de Padres, Expositores, i Theologos, siente, que en la Creacion del Mundo Elemental, i Mixto, obró el Artífice Divino, precisamente como Author Natural, practicando el modo más consentáneo á la naturaleza, i destino de las Criaturas: En cuya congruentísima, autorizada suposicion se representa totalmente inverisimil, que Dios proveyesse al Agua de una naturaleza diametralmente opuesta al fin de su creacion. Crió Dios las Aguas, para consistencia, incremento, i amenidad de los Imperios Sensible, Mineral, i Vegetable: siendo constante, que estos se arruinarian, á devastaciones de la *sequedad*, si careciesen de las continuas humectaciones, que por medio de su *fluxibilidad* les comunican las Aguas. Así lo testifica la funesta experiencia de las Grandes Secas, que acuerdan las Historias; i así lo define el Oraculo Divino, en el Versículo 16. del Capitulo 12. de Job: *Si continuaverit aquas, omnia siccabuntur*. A este naturalísimo fin se dirige aquella constante circulacion de las Aguas, que reconoce la Coman de Padres, i Expositores, sobre aquel *Ut iterum fiant*, que testifica el Versículo 7. del Capitulo 1. del Ecclesiastes. I siendo evidente, que la *solidéz* es tan contraria á la *circulacion*, como que esta es efecto proprio de la *fluidéz*; no es creíble, que criando Dios las Aguas, á fin de que circulando continuamente la Tierra, incrementen, con su vaporosa humectacion, todo lo sensible, mineral, i vegetable; hiciéssse depender un tan importante efecto, de un tan violento, como contrario principio. Es pues evidente, que la *fluidéz* es tan natural al Agua, como que la *solidéz* es violenta, i contraria á su constitucion nativa: Con que pidiendo ser *fluida*, antes que *sólida*, segun su naturaleza; se concluye la quibérica voluntariedad de la propuesta Paradoxa.



PARADOXA IV.

O TODAS LAS QUALIDADES

SON OCULTAS,

ONINGUNA LO ES.

REFLEXION XXVIII.

462 **E**STA DECREPITA VEJEZ ES UNA
insigne equivocacion, que con apariencias de Instancia, vociferaron los Sectarios de Anaxagoras, Leucippo, Democrito, i Epicuro, contra los Peripateticos. Despreciada permaneció muchos Siglos en las reclusiones del olvido; hasta que la pusieron en libertad los Corpusculares Modernos, á fin de restablecer el temoso empeño de los Antiquitativos Antiguos. Este caracter le facilitó distinguido lugar en el Gran Theatro de V.Rma., quien haciendo ademas de promover el empeño; se contenta con reproducir el argumento, sin adelantar el asunto. Pero recurriendo al ordinario artificio de suponer, lo que debia probar; entra, en su numero 13., á fundar la Paradoxa, diciendo: „ Para cuya demonstracion co-
„ tejemos la virtud calcifactiva del fuego, que se tiene
„ por la mas manifiesta, con la virtud atractiva del
„ Imán, que se repúta ser la mas oculta.

463 Padre Mro: este impertinente cotejo es

triva en principio falso. Ni la virtud calefactiva del Fuego es tenida por la Qualidad mas *manifiesta*; ni la virtud atractiva del Imán es reputada por la Qualidad mas *oculta*. Lo *manifiesto*, ò *oculto* de las Qualidades, en sentido Aristotelico, consiste en ser, ò no ser del numero de las quatro Elementales, que son Calor, Frialidad, Humedad, i Sequedad. Estas quatro son igualmente manifiestas en qualquiera Mixto, que explica los efectos de *humedecer*, *dessecar*, *enfriar*, ò *calentar*: siendo, para el Aristotelico, tan manifiesta la Qualidad de Calor, en todo agente que calienta; como la de Frialidad, Sequedad, ò Humedad en qualquiera agente que enfría, deseca, ò humedece. A proporcion que los efectos difieren de estos conocidos principios; pierden sus virtudes productivas el caracter de *manifiestas*, incluyendo el concepto de Qualidades *ocultas*. Por esto las Qualidades Segundas, que resultan de la varia combinacion de las Primeras, como son *dureza*, *blandura*, *afereza*, *susividad*, *color*, *sabor*, *flexibilidad*, &c., degeneran mucho de la idea de *manifiestas*: Pero las Qualidades Terceras, que resultan de la varia combinacion de las Segundas, tienen toda la propiedad de *ocultas*. Tan oculta creen los Aristotelicos la virtud atractiva del Imán, como la incombustibilidad del Amianto, la direccion de la Aguja Nautica al Polo, la virtud atractiva de todo Mixto fosil dotado de actividad electrica, i generalmente la eficiencia de todos aquellos efectos que generalmente se atribuyen a Sympathias, i Antipathias: porque reconociendo, que ninguna combinacion, ni recombinacion de las quatro Qualidades Primeras es suficiente à la produccion de los infinitos efectos; recurren, con razon, à la virtud de ciertas Qualidades especificas; à las que, por no hallarlas incluidas en la Nomenclatura de Primeras, ni Segundas, que reconocen con el caracter de manifiestas, dan el nombre de Qualidades *ocultas*.

464. Demostrada la falsedad de la suposicion con que V. Rma. se introduce; passo à fundar la su-
po.

posicion de dos principios, que justificando la Maxima Aristotelica, arruinan la Paradoxa. El primero es: que todas las Qualidades son, en quanto à su esencia *ocultas*; i todas son, en quanto à su existencia, *manifiestas*. La razon es: porque como la mocion natural de nuestro entendimiento està limitada, en el *estado vital*, à lo sensible; no alcanza otro conocimiento de las Causas, que el que raitra por el informe sensato de los Efectos: I aunque estos nos inspiran un conocimiento cierto de la existencia de sus principios; es sin duda, que nos dexan inciertos sobre la especifica, individual constitucion de sus Eficientes. El segundo principio es: que entre estas mismas Qualidades, que generalmente son, en quanto à la esencia *ocultas*, i en quanto à la existencia *manifiestas*, señalan los Aristotelicos unas, à las que, por antonomasia, dan el nombre de *manifiestas*; i otras, à las que tambien por antonomasia, dan el nombre de Qualidades *ocultas*. Por Qualidades *manifiestas* entienden aquellas, cuyos efectos manifiestan univocacion con la actividad especifica de las Qualidades Primeras, ò Segundas: I por Qualidades *ocultas*, entienden aquellas, cuyos efectos no manifiestan univocacion con la actividad especifica de las Qualidades Segundas, ni Primeras. De modo, que Qualidades *manifiestas*, en sentido Aristotelico, no es otra cosa que Qualidades con manifiesta pertenencia à las lineas de Segundas, ò Primeras: i Qualidades *ocultas*, en el mismo sentido, no es otra cosa, que Qualidades sin manifiesta pertenencia à las lineas de Primeras, ni Segundas.

465. De esta constante suposicion se infiere la falsedad de la Paradoxa: porque no pudiendo V. Rma. negar, que hai Efectos, cuyos Eficientes explican manifiesta pertenencia à las lineas de Qualidades Primeras, ò Segundas; i Efectos, cuyos Eficientes no explican manifiesta pertenencia à las lineas de Qualidades Segundas, ni Primeras; no puede menos de confesar, que hai Qualidades *ocultas*, i *manifiestas*, en sentido Aristot.

totolico: I por consiguiente, es preciso reconocer, que en sentido Aristotelico, es falsedad, contradiccion, ò ignorancia, el decir: *Que, ò todas las Qualidades son ocultas; ò todas son manifestas.* Es patente, que V. Rma. propone en sentido Aristotelico su Paradoxa: Luego es innegable, que esta incluye las nulidades de falsedad, contradiccion, ò ignorancia.

466 Es verdad, que tan oculta es al Aristotelico, en quanto al *quid est*, la *virtud calefactiva* del Fuego, como la *virtud atractiva* del Imán: pero es falso, que de la *virtud atractiva* del Imán sepa lo mismo, que de la *virtud calefactiva* del Fuego. Esta, que parecerá Paradoxa, se prueba con evidencia: Porque sobre ser constante, que ningun Philosopho sabe hasta ahora, à punto fixo, el cómo, i por qué se produce alguno de quantos efectos toca la experiencia en los agentes naturales; es innegable, que de la *virtud calefactiva* del Fuego saben los Aristotelicos, que pertenecè à una de las quatro Qualidades Primaras; i de la *virtud atractiva* del Imán no saben que pertenezca à alguna de las Qualidades Primaras, ni Segundas. Sabiendo, pues, que la *virtud calefactiva* del Fuego es una Qualidad conocida con el nombre de Calor; le dan el nombre de Qualidad *manifesta*: I sabiendo, que la *virtud atractiva* del Imán no tiene nombre; le dan el de Qualidad *oculta*. Con que es preciso, que V. Rma. haya de reducir à pura Question de Nombre la Disputa; ò confesar la falsedad, ignorancia, ò contradiccion de su decretada Paradoxa.

457 Sin embargo de la ya demonstrada falsedad, ignorancia, i contradiccion, con que V. Rma. procede; se enfurece contra los Aristotelicos, à quienes insulta, diciendo: „ Que son Philosophos de la Escuela, Vulgares, Comunes, i puramente Nominales; cuya ciencia se reduce à fabricar, sobre el sonido de las voces que explican los efectos; otras que aplican à las causas: Que la invencion de Qualidades *ocultas* ha sido artificio para disimular la ignorancia;

RO-

„ porque quanto alcanza la Philosophia Peripatetica; „ sobre la produccion de los efectos naturales, se re- „ duece, à que en cada agente hai una cierta Qualidad „ que los produce: Que esta es una Philosophia tan „ vulgar, como sabida del mas estúpido hombre del „ campo; porque decir que el Fuego calienta, porque „ tiene virtud calefactiva; que el Imán atrahe, porque „ tiene virtud atractiva, &c.; es decir, que el Fuego „ calienta, porque puede calentar; que el Imán atrahe, „ porque puede atraher, &c.; las quales son verdades „ de Petrugallo: i finalmente; Que nada mas pueden „ los Philosophos Comunes deducir de sus principios, „ para explicar los phenomenos naturales; lo que baste „ para conocer quan vanos son sus Principios Philosophicos.

468 Esta es, P. Mro, la modestia, prudencia, i urbanidad, que expone V. Rma. en su Theatro à las instrucciones del Publico: i este es el aire insolente, satyrico, magisterial, i decretorio, con que halucina V. Rma. à los Necios, à fin de inspirarles el desprecio de los Philosophos. Así lo práctica V. Rma. en todo el presente Discurso; en el Tomo 3. del Theatro Discurso 3. numero 8., en el Tomo 2. de las Eruditas, Carta 12. numero 12. i 14.; i en otros muchísimos passages de sus Obras. Quien creeria, P. Mro. que V. Rma. havia de resolverse à pronunciar tan absoluta, violenta, denigrativa Sentencia; sin tener una plenísima justificacion de la Causa? Pero que juicio formará el Publico de las absolutas, decretos, i resoluciones que V. Rma. profiere en aire de la mayor confianza quando vea que V. Rma., con todos los Philosophos Novatores, se halla incurso en el mismo abuso que satyriza; en la misma ignorancia que censura; i en la misma nominal afectacion que condena? Pues ello es, P. Mro.; que tan atrafado, ignorante, i falto de expresiones naturalmente significativas, se halla V. Rma., i todos los Novatores Philosophos, en orden à la explicacion de los phenomenos naturales, como

mo lo están los Philosophos Comunes: siendo constante, que si estos recurren á las Qualidades *ocultas*; á fin de disimular su ignorancia; V. Rma., i los Novatores recurren al mismo principio, en substancia; afectando la ciencia que no tienen; para disimular la ignorancia con que discurren. De modo: que tan Qualidades *ocultas* son los principios, con que explican la *eficiencia natural* los Philosophos Modernos; como lo son los principios, con que explican esta *natural eficiencia* los Philosophos Antiguos.

469 Vamos á la prueba. Pregunto, P. Mro: no merece el confuso, nominal carácter de Qualidad *oculta*, aquel quinto Elemento Innominado, que como compuesto de los Atomos mas nobles, destina el *Syl. thema* Corpúscular a la constitucion de los Sensibles, i Vegetables? No merecen el mismo carácter, aquellos treinta Elementos Innomidados, á que reduxo el *Doctif. simo* Mínimo Saguens, los casi innumerables que imaginó su Maestro el Rmo. Maignan? No puede V. Rma. negarlo: porque lo mismo significa, *ex parte rei*, Elemento *Innominado*, que principio *oculto*, ignorado, ó no conocido. Luego es constante, que el recurso á Qualidades, ó Principios *ocultos*, no es ignorancia tan propia de los Peripateticos; que no sea comun á todos los Philosophos Corpúsculares, Atomistas, i Combinadores.

470 Ni se limita á esta Classe de Philosophos la ignorancia, i atraso, que supone el expresado recurso: porque realmente se hallan todos tan comprendidos en la expresada ignorancia; que puedo lisonjearme, no me ha de señalar V. Rma. algun Philosopho, que explique la *eficiencia natural*, sin recurrir á Qualidades *ocultas*, Principios *desconocidos*, ó Eficientes verdaderamente ignorados. Ningun Philosopho sabe, á punto fijo, hasta ahora, el cómo, i por qué se produce alguno de quantos efectos naturales reconoce la experiencia. Luego es patente, que las Qualidades, ó Principios *eficaces*, con que obran los Agentes natura-

tales, son verdaderamente *ocultos* para todos los Philosophos. Pregunto, P. Mro: ¿hai Philosopho alguno, que sepa á punto fijo, qué Qualidades, ó Principios producen aquellos efectos, que se atribuyen á Sympathias, i Antipathias naturales? En el Tomo 3. del *Theatro Discurso* 3. numero 22., confessa V. Rma. que todos los Philosophos ignoran la específica, individual constitucion de los expresados Principios. Luego es cierto, que las Virtudes *Efectrices* de los efectos Antipathicos, i Sympathicos son Qualidades, ó Principios verdaderamente *ocultos*. para todos los Philosophos.

471 Ignoran estos la naturaleza individual, i específica de muchos entes: i por consiguiente ignora la específica, individual constitucion de sus Qualidades, ó Virtudes *Efectrices*. A ningun Philosopho son ciertamente manifestas las Qualidades del Amianto, Coral, Madrepora, Lithophyton, i Seta Marina: porque ninguno sabe con certeza, hasta ahora, si son Plantas petrosas, Piedras vegetables, individuos de una tercera Especie, ó diversa Especie singularizada en aquellos Individuos. Con la misma ignorancia admira V. Rma., i todos los Philosophos Novatores, la incombustibilidad del Amianto; la direccion del Imán al Polo; i la atraccion del Saccino. Pues que hacen los Philosophos Modernos, i con ellos V. Rma., á fin de disimular esta innegable ignorancia? Recurrir al Mecanismo, que deducen de la diversa textura de los Mixtos, procedida de una varia combinacion de Atomos, Espiritus, ó Elementos. I pregunto, P. Mro: no es esto lo mismo que recurrir á qualidades *ocultas*, Principios ignorados, ó Eficientes *desconocidos*? Decir, que tales, i tales efectos proceden de cierta *textura*, *combinacion*, ó *mecanismo*, sin saber á punto fijo, que cosa sea este *mecanismo*, *combinacion*, ó *textura*; es un patente confesar, que quanto alcanzan los Philosophos Modernos, sobre la produccion de los efectos naturales, se reduce, á que en cada Agente hai un cierto Principio, que es determinadamente productivo de los expresados efectos.

Pues

Pues P. Mro. : hasta aqui, yá havian abanzado los Philoſophos Ariſtotelicos. Con que tan ignorantes, i atraſados ſe hallan los Novatores, en orden à la explicacion de los Phenómenos naturales, como lo eſtán los Philoſophos Comunes.

471 Ciéron eſtos ſu explicacion à los terminos de Calidad *oculta*, *principio*, *propriedad*, *existencia*, *actividad*, *conato*, &c. Aquellos, para decir algo de nuevo, inventaron las voces de *textura*, *combinacion*, *mecanismo*, *facultad motriz*, *resorte*, *elasticidad*, *gravitacion*, *compresion*, *dilatacion*, &c. I que P. Mro. : fundan, por ventura, eſtas voces mas clara idéa de las Eficiencias Naturales, que las otras, que uſan los Philoſophos Comunes? Pues en verdad, que tan obſcuras, abſtractas, i confusas ſon las unas, como las otras : pues tan inciertos quedan ſobre el cómo, i por qué de las Eficiencias Naturales, los Philoſophos Corpúculares, Combinatores, i Mecanicos, como los Peripateticos : i por conſiguiente, es innegable, que unos, i otros emprenden, con igual incertidumbre, la Conquitta de un País enteramente desconocido; fabricando ſe voces *ad placitum*, para diſfular la ignorancia de las Cauſas, con aluſiones puramente ideales, que apropian à la particularidad de los Eſectos.

473 Sin embargo, no me ha de negar V. Rma. que es mas prudente la Conducta de los Philoſophos Ariſtotelicos : pues ancorados en el Puerto de ſus Qualidades *ocultas*, han eſquivado los naufragios, que padecieron los que por ſeguir los peligrosos rumbos de la novedad, diſtron en los escollos, ſyrtes, i bancos del error. En eſtos han fracafado todos los Novatores, que gyrando el Occéano de la Naturaleza, por rumbos Syſthemáticos; preſumen penetrar, con phſica evidencia, el Mecanismo que interviene en la produccion de los naturales Eſectos. Iſtraido V. Rma. à eſcarmientos de eſta fatal experiencia; dice, en ſu Tomo 3. Diſcurso 3. numero 1. i 22. Que los Novatores Syſthemáticos erraron *mas*; que todos los otros Philoſophos.

Pe-

Peſo aquel *mas*; no debe referirſe preciſamente à los Ariſtotelicos, que en el numero 20. ſupone V. Rma. retrincherados, con el parapeto de ſus Qualidades *ocultas*; ſinó tambien à los Philoſophos Experimentales, que preſumen adelantar la Conquitta à progresſos de una equivocada experiencia. Es cierto que eſtos erraron *menos* que los Syſthemáticos; pero tambien es cierto, que erraron : O porque todos han equivocado lo *experimental* con lo *ſyſtematico*, adaptando los *experimentos* que tocan, a la idéa que inſenſiblemente los preocupa; ó porque ninguno ha juſtificado ſus Conquittas, con aquella dilatada ferie de bien combinadas obſervaciones, que, como principalísimo fundamento de la Phſica Experimental, deſcaba Bacon de Verulamio.

474 Eſta capital equivocacion funda la general deſconfianza, con que todo Critico debe manejar el teſtimonio, juicio, i apropiacion de los mas recomendados Experimentos. Muchos de eſtos dexo yá convencidos de falaces; i muchíſimos pudiera falſificar con el teſtimonio de V. Rma. : pero expondré dos ſolos paſſages, para indicante de los que, por la brevedad, omito. En el Tomo 1. del Theatro Diſcurso 9. numero 6., reſuelve V. Rma. *Que la Luna no produce calor alguno*; fundando eſta reſolucion en el Experimento del famoso Eſpejo Uſtorio del Señor Villeſte. No obſtante en las Eruditas, Tomo 1. Carta 2. Queſtion 3. deſprecia V. Rma. aquel ſu antes apreciado teſtimonio; en cuya conſeſuencia, retraída ſu ſentir, ſiguendo el dictamen contrario. El ſegundo paſſage ſe halla en las mismas Eruditas, Tom. 2. Carta 12. num. 12., donde, ſobre la conſtitucion eſpecifica del Coral, expone V. Rma. dos teſtificaciones experimentales, tan gravemente autorizadas, como patentemente contradictorias. La primera es del Conde Marſilli, de quien dice V. Rma., *Que deſpues de un atento examen de el Coral, le declaró verdadera, i riguroſa planta*. La ſegunda es de Monſ. Reamur, à quien caracteriza V. Rma.

Y

con

con el epitheto de *El Gran Esplorador de la Naturaleza*. De este dice V. Rma.: „ Que habiendo hecho una *exacta analysi* de el Coral, lo declaró rigurosa piedra. Sin embargo, V. Rma. sospecha, que intervino equivocacion en uno, i otro Experimento. I prescindiendo de la incoherencia que se hace visible, entre esta *equivocacion*, i aquella calificación de *atento examen*, i *exacta analysi*, con que recomienda V. Rma. la observacion de estos Grandes Esploradores de la Naturaleza; se demuestra, en su misma contradiccion, la fabilidad, equivocacion, i error de los testimonios physico-experimentales, por mas que vengan recomendados con toda la exactitud que publican sus Autores.

475 Pues P. Mro: sies tan incierto, equivoco, i faláz el decantado progreso de los Philosophos Experimentales; qué tal será el que magnifican los Physicos Novatores? Si proceden tan fugetos à errores, equivocaciones, i engaños los que navegan el Mar de la Naturaleza, siguiendo el norte de la Experiencia; qué será de los que emprenden una Navegacion tan incierta, fiados al impulso de una preocupacion caprichosa? Si se hallan tan atrafados los que investigan la Naturaleza en si misma; en qué estado se hallarán, los que buscan las eficiencias naturales en los espacios imaginarios de sus phantallicas ilusiones? Es pues patente, que tan atrafados, en el conocimiento de la Naturaleza, se hallan los Physicos Experimentales, i Systematicos, como los Peripateticos: pero con una notable diferencia, que admite V. Rma. en su Tomo 3. Discurso 3. numero 8.; i es: que los Peripateticos pueden ser capitulados de ignorancia, mas no de error; pero los Philosophos Novatores deben ser capitulados de error, i de ignorancia: porque à fin de disimular la ignorancia, con que discurren, engañan al Publico, afectando la ciencia que no poseen.

476 Sin embargo, en el numero 22. del Tomo, i Discurso citado, dice V. Rma. que los Philo-

so-

Iophos Modernos han adelantado algo sobre las Qualidades Aristotelicas, las que V. Rma. deprime, infama, i desprecia en sus Eruditas, Tomo 2. Carta 12. desde el numero 1. al 5. *inclusivo*, como ineptisimas para la explicacion de las *eficiencias naturales*. Pero con passages de la misma Carta he de hacer ver à V. Rma. la injusticia con que decide, i la apasionada preocupacion con que procede. Fixemos, pues, la disputa sobre la *incombustibilidad* del Amianto, ò Asbesto, que es el punto de la Consulta, i el asunto de la Carta. En el numero 2. insulta V. Rma. à los Aristotelicos, diciendo: „ Si à estos preguntalle alguno, en qué consiste, que el fuego no quema al Amianto? Responderán muy satisfechos, que esto proviene de una *Qualidad oculta*, que le hace incombustible. Que es decir: que el fuego no quema al Amianto, porque no puede quemarle; ò que el Amianto tiene un *no sé qué*, por el qual no puede consumirle el fuego? Pero que esta es una verdad de Perogrullo, patente à qualquiera hombre del campo, aunque ignore las voces de *incombustible*, i *qualidad*. P. Mro, está bien: pero digame V. Rma.: Qué respuesta dan à la misma pregunta los Philosophos Novatores? En el numero 14. la expone V. Rma., diciendo: „ Que el fuego no quema al Amianto, porque este consta de una *textura*, que le hace incombustible. I pregunto, P. Mro: saben, por ventura, estos Philosophos ciertamente, qué cosa sea esta *textura*, ò *mechanismo*, en cuya virtud resiste el Amianto à la actividad del Fuego? En el numero 15. responde V. Rma., que ninguno lo ha penetrado hasta ahora. Luego todo el gran progreso, que sobre este phenòmeno ha hecho la perspicaz circunspeccion de los Physicos Novatores, se reduce à decir: Que la *incombustibilidad* del Amianto proviene de una *textura oculta*, que le hace incombustible. I bien, P. Mro: no es esto lo mismo, que decir: Que el fuego no quema al Amianto, porque no puede quemarle? No es lo mismo, que decir: Que el Amianto tiene un

Y y 2. no

no se qué, por el qual no puede consumirle el fuego? Pues sepáre V. Rma. las voces de *textura*, i *mecanismo*, que como las de *incombustible*, i *qualidad*, son ignoradas del Rustico: i en lo substancial hallará, que todo quanto han adelantado los Philosophos Modernos, sobre las Qualidades Aristotelicas, se reduce á una *verdad* de Perogrullo, *sabida del hombre mas estúpido del campo*.

477 Pero acaso este gran adelantamiento se hallara en la comprehension de V. Rma., como tan instruido en los progresos phisicos, que han hecho los Philosophos mas excelentes de estos tiempos. Así lo presume V. Rma. en sus Eruditas, Tomo 2. Carta 2. numero 1. Pues veamos cómo explica V. Rma. el phenómeno de *incombustibilidad* del Amianto. En el numero 15. de la citada Carta 12. se propone V. Rma. la Question, en esta forma: „ Pero qué textura, ó mecanismo será aquel, en virtud de el qual resiste al fuego el Amianto? Aquí llama V. Rma. las atenciones del Publico; para que admirado de la novedad, celebre su rara comprehension. A este fin prepara V. Rma. los animos de los Lectores, diciendo: „ Pro- vincia difícil, a cuyo descubrimiento no se han atrevido hasta ahora los Philosophos. P. Mro: esto es un patente confirmar, que tan atrafados se hallan los Phisicos Modernos, sobre el cómo, i por qué de los efectos naturales, como lo están los Philosophos Comunes. Pero es posible, P. Mro. que ninguno de tantos, i tan excelentes Philosophos, como han explorado en estos últimos tiempos, los senos de la naturaleza, se atrevió al empeño, que emprende V. Rma.? Solo el Cavallero consultante, parece que preocupó á V. Rma. la gloria de primero en este gran descubrimiento: pues en el numero citado, prosigue V. Rma. diciendo: Solo V. S., ó V. S. el primero ha atrevido tan ardua empresa. O! que alusion tan oportuna, para la aplicacion de aquel, *Ergo vos estis solum homines, & vobiscum morietur sapientia?* Esta fue la

vigorósissima instancia, con que el Pacientísimo Job (Cap. 12. Vers. 2.) confundió la presuntuosa jactancia de sus Amigos Elipház, Baldad, i Sophar.

478 Pero vamos en puridad P. Mro: quien le ha asegurado á V. Rma., que el Cavallero consultante fue el primero en tentar tan ardua empresa? De donde sabe V. Rma., que ningun Philosopho se atrevió al descubrimiento de esta difícil Provincia? En el mismo numero modera V. Rma. su absoluta propoficion; diciendo: „ Por lo menos, yo ninguno he visto, que se haya metido en este empeño. Bien: Luego, ó V. Rma. pretende hacer creer, que ha visto quanto han descubierto los Philosophos, sobre la incombustibilidad del Amianto; ó pretendió lifongear al Consultante con la adulacion de que precedió á todos los Philosophos, en la arduísima investigacion de este punto. La verdad es, que V. Rma. es muy corto de vista, ó que escribe contra lo mismo que siente, quando dice: *Por lo menos, yo ninguno he visto, que se haya metido en este empeño*. Pues P. Mro: para que V. Rma. vea lo poco que ha visto; sirvase de ver la Disertacion latina, que sobre la *incombustibilidad* del Amianto, sus especies, i manufactura, dió al Publico el famoso Romano Juan Justion Ciampini, en el año 1691. Facil será á V. Rma. la comprobacion de la cita, teniendo tan á la mano al Moreri, i las Actas de Leipzig, de 1691. pagina 401. En las citadas Actas puede V. Rma. ver la Disertacion de Mont. Plot, en la que disputa el cómo, i por qué la textura de esta lapidosa, ó mineral Salamandra, resiste la actividad del Fuego. Pudiera citar otros muchos Philosophos, que emprendieron el empeño, que en sentir de V. Rma. no havia emprendido alguno: Pero bastan los citados, para evidenciar la ignorancia, ó falsedad, con que V. Rma. pronuncia sus absolutas, ahun quando las profiere en aire de la mayor confianza.

479 Pero es digno de muy especial reparo, que aquella idea philosophica, que como invencion pro-

propria, expone V. Rma. en su numero 21., sobre el Phenómeno de la incombustibilidad del Amianto; es en todo la misma, con que Monf. Plot explica el mismo punto: pues dice: „ Que el Fuego no quema al „ Amianto, porque no encuentra en su textura particu- „ lar, las heterogeneas que poner en movimiento. Este es *in terminis* el concepto de V. Rma. en el numero citado: I prescindiendo de que la identidad expresada sea coincidencia casual del pensamiento, ò prevenida disimulacion del hurto; se hace patente, que tan ignorante, i atrafado se halla V. Rma. en el conocimiento de las eficiencias naturales, como lo están los Philosophos Comunes: Porque decir, que el Amianto resiste la actividad del Fuego; porque este no encuentra en su textura particulas igneas, ò heterogeneas, que poner en movimiento; es lo mismo que decir: Que el Fuego no quema al Amianto, porque este tiene una textura particular, que lo hace incombustible. I que, P. Mro: no es esto una verdad tan de Perogrullo, i tan patente al hombre de campo mas rustico; como el decir: Que el Fuego no quema al Amianto, porque este tiene cierta *qualidad, propiedad, ò principio especial*, que lo hace incombustible? Pues P. Mro: conozca V. Rma., que toda su ponderada invencion, ò el hallazgo, copia, ò traduccion, que hizo V. Rma. de esta invencion ponderada, se reduce a seguir, con todos los Novatores, el camino vulgar de los Aristotelicos, recurriendo al *modo que de texturas incognitas, ò qualidades ocultas.*

480 Esta decantada *verisimilitud*, que, como un precioso adelantamiento sobre las comunísimas Ideas de los Aristotelicos, magnifica V. Rma.; es un artificio adivinar conjeturas, tan ciertamente falibles, como puramente ideales: porque es un fingir texturas, à direccion del capricho; para apropiarse las Causas al carácter de los Efectos: I no puede V. Rma. negarme, que es mas acertado confesar la ignorancia de las Causas, recurriendo al comun asylo de las *Qualidades ocultas*; que emprender adivinaciones, afectando que se sa-

bc,

be, lo que realmente se ignora. En el Tomo 3. del Theatro Discurso 3. numero 21. dice V. Rma.: „ Afectar que se sabe lo que realmente se ignora, es baxeza de animo, muy perjudicial al Publico. I confesando V. Rma. en el numero 22. „ Que hasta ahora no se ha encontrado, à punto fijo, con las causas de aquellos efectos, que se atribuyen à Sympathias, i Antipathias; es preciso, ò contradecirse en el juicio; ó reprobar, como muy perjudicial al Publico, la falaz afectacion de estos adelantamientos. I pues en el conocimiento de las Eficiencias Naturales se halla V. Rma., i todos los Philosophos Novatores, tan realmente ignorantes, i atrafados como lo están los Vulgares; debiera V. Rma. haver dexado en su retiro las *Qualidades ocultas*, si quiera para no haver hecho sus ignorancias, errores, i contradicciones tan sensiblemente manifiestas.

PARADOXA V.
ES FALSO,
GENERALMENTE HABLANDO,
QUE LA VIRTUD UNIDA
SEA MAS FUERTE.

REFLEXION XXIX.

481 PARA INTRODUCIRSE A LA PRUEBA de la propuesta Paradoxa, principia V. Rma. su numero 15. diciendo: „ El „ Axioma *Vit unita fortior*, juzgo tiene „ mas lugar en las cosas civiles, i politicas, que en

las